

UN ACERCAMIENTO AL TRABAJO DE CAMPO CON INMIGRANTES CHINOS EN MÉXICO. SOBRE EL USO DE REDES, ENTREVISTAS Y TRAYECTORIAS LABORALES PARA ESTUDIAR POBLACIONES CERRADAS

Luz Helena Rodríguez Tapia*

Migración china contemporánea

Después de la apertura económica de China en 1979, el desplazamiento de personas se sumó al incremento de los flujos de información, productos, bienes y capital. A partir de entonces, la academia y la política migratoria china, cobijaron categorías más extensas para clasificar a los migrantes (Poston y Mei-Yu, 1990). Estos se dividen en: a) “chinos de ultramar”; b) “descendientes chinos”, y c) “nuevos migrantes”. La última hace referencia a aquellos que dejaron la nación precisamente después de los años setenta y quienes ahora simbolizan la creación de nodos de contacto con la China global.

Los llamados *nuevos migrantes chinos* forman parte de la estrategia general de desarrollo de aquella potencia asiática (Xiang, 2003), y suelen estar conformados por estudiantes internacionales, migrantes en cadena o por reunificación familiar, emigrantes trabajadores o profesionales con permiso, e inmigrantes indocumentados (Liu, 2005).

Bajo el contexto anterior, México ha empezado a recibir un número cada vez mayor de nuevos inmigrantes chinos sobre todo desde el comienzo del siglo XXI. Ello se evidencia en el crecimiento poblacional registrado dentro de las fuentes censales: del 2000 al 2015, la población nacida en China residente aumentó pasando de 1 754 a 8 860 personas.

La información recaba por la Encuesta Intercensal 2015 sugiere que el perfil del nuevo inmigrante chino es el correspondiente al de trabajadores, jóvenes, insertos en el sector de actividad terciario (servicios y comercio). Lo cual señala que los chinos vienen primordialmente a trabajar y que además comparten características ocupacionales similares.

Ello da una idea de cómo sus nichos de trabajo podrían estar cimentados bajo la conformación de redes dentro del territorio nacional, donde el colectivo se convierte en el principal proveedor de oportunidades de trabajo. No obstante, estudiar la inserción laboral de los chinos a través de sus redes sociales e intentar ahondar sobre la reproducción de su organización laboral dentro del país, requiere superar algunos retos metodológicos.

El reto de estudiar nuevos sujetos migrantes y la propuesta metodológica

Existen dos grandes retos para estudiar inmigración china contemporánea y su inserción laboral desde los estudios de población. El primero está en superar las limitaciones que brindan las fuentes de información estadística (como son los censos, las encuestas y los registros administrativos) que normalmente subrepresentan a ciertos grupos de inmigrantes extranjeros (Castillo, 2012; Rodríguez Chávez, 2010).

* Luz Helena Rodríguez Tapia, El Colegio de la Frontera Norte, Maestría en Estudios de Población, luz.helena.rta@gmail.com

Una de las posibles razones por las cuales dichas fuentes no logran capturar específicamente a los residentes chinos, sería porque éstos no cooperan con el encuestador: no abren la puerta, rechazan ser extranjeros o se niegan a hablar en español. Otra se debe a que aquellas personas que cuentan con un estatus de indocumentado prefieren pasar desapercibidos dentro de los registros oficiales por temor a la deportación (Alegría, 2005). La última, enmarcada desde la experiencia en campo, es que un buen número individuos frecuentemente vive donde trabaja y es difícil que el aplicador pueda discernir entre un lugar de trabajo y un hogar.

En consecuencia, limitarse a trabajar con las muestras estadísticas existentes no revelaría ese panorama amplio de la realidad sociolaboral de los chinos en México. Por lo que una investigación de este tipo requiere forzosamente de una aproximación cualitativa. Entonces, para vincular redes sociales, organización laboral y características sociodemográficas (principalmente ocupacionales), se plantea la utilización de un abordaje que pueda aprehender mejor el proceso de inserción, y que tiene su origen en la sociodemografía y los estudios de tipo longitudinal: la trayectoria laboral (Rivera, 2012; Gandini, 2015).

Del uso de una metodología cualitativa va a desprenderse el segundo reto investigativo: lograr establecer contacto con un grupo caracterizado por formar comunidades étnicas muy endogámicas y de difícil acceso para quienes no pertenecen a ellas.

A continuación se hace un breve resumen de algunas estrategias y recursos empleados para la realización del trabajo de campo y la obtención de trayectorias laborales en el estado de Baja California, lugar donde se desarrolló mi proyecto de investigación de la maestría ya que tiene la mayor concentración de población china en nuestro país.¹

Instrumento, estrategias y recursos durante el trabajo de campo

En los estudios sobre migración, el trabajo de campo resulta indispensable para nutrir cualquier investigación sobre la experiencia laboral y de movilidad, pues contrasta la noción que tiene el investigador con lo que el sujeto migrante está viviendo o compartiendo con su grupo de pertenencia.

En ese sentido, al ser la trayectoria laboral una herramienta que permite enlazar eventos con transiciones en el curso de vida de un sujeto, la entrevista resulta ser el instrumento adecuado para captar dicha información. En lo particular, las entrevistas semiestructuradas permiten un acercamiento interpersonal más cercano por su flexibilidad, y crean un ambiente de mayor confianza entre entrevistado y entrevistador.

Ahora bien, para la obtención de entrevistas capaces de reconstruir trayectorias en retrospectiva, se llevaron a cabo principalmente tres estrategias y recursos:

1) *Conocimiento básico previo y adquisición de nuevo a partir del desarrollo de la investigación*: Hace referencia a las habilidades que debe adquirir el investigador en torno a

¹ Baja California y la Ciudad de México concentran respectivamente al 30.3% y al 21.6% de la población inmigrante china en México. Del total bajacaliforniano, el 70% vive en Tijuana y el 27.4% en Mexicali.

las prácticas cotidianas y de convivencia que tiene la comunidad china. Por ejemplo, adaptarse a entrevistar eficientemente en sus lugares de trabajo y en múltiples horarios, o hacerse presente en las actividades culturales que realizan.

2) *Uso de redes sociales y bola de nieve*: Se trata de generar confianza aprovechando las relaciones fuertemente jerarquizadas en gremios, asociaciones, amigos o conocidos. Por ejemplo, tener como contactos clave y de enlace a mexicanos vinculados con la comunidad o lograr una recomendación por parte de los chinos que ya accedieron a colaborar con el proyecto.

3) *Redes sociales en Internet y uso de tecnologías*: Una manera eficaz de establecer trato inmediato y sostenerlo es crear una lista de contactos a partir de aplicaciones que usa el colectivo. Por ejemplo, haciendo uso del WeChat (que es un servicio de comunicación multimedia chino basado en mensajería y redes sociales) y algunos grupos de internet en Facebook y *blogs*.

Las habilidades, estrategias y recursos mencionados con anterioridad, han permitido que los informantes, cuando acceden a la entrevista, hablen de modo más abierto sobre su experiencia migratoria personal, laboral y comunitaria, así como de la percepción que tienen sobre “ser chino” en un país culturalmente distinto. La clave está en que no solo se comparten personas en común sino que éstos también pueden acercarse al propio investigador y conocerlo a partir de consultar su perfil en redes y saber qué hace.

Por último, se enfatiza que la entrevista ha resultado ser un instrumento pertinente en este estudio exploratorio ya que, al establecer el diálogo, se adapta a las circunstancias de una población cerrada y permite captar información elemental sobre el problema de investigación.

Referencias

Alegría, T. (2005), “Tijuana, Mexico. Integration, growth, social structuring and governance”, en Marcello Balbo (ed.), *International migrants and the city*, Venecia, UN-Habitat, pp. 235-267.

Poston, D. L. y Mei-YuYu (1990), “The Distribution of the Overseas Chinese in the Contemporary World”, *International Migration Review*, vol. 24, núm. 3, pp. 480-508.

Xiang B. (2003), “Emigration from China: A sending country perspective”, *International Migration*, vol. 41, núm. 3, pp. 21-38

Liu H. (2005), “Explaining the Dynamics and Patterns of Chinese Emigration since 1980: A Historical and Demographic Perspective”, *Journal of Oriental Studies*, vol. 39, núm. 1, pp. 92-110.

Castillo, M. A. (2012), “Extranjeros en México, 2000-2010”, *Coyuntura demográfica*, núm. 2, (julio–diciembre), pp. 57-61

Rodríguez Chávez, E. (2010), “Fuentes de información estadística sobre los inmigrantes en México. Potencialidades y limitaciones”, en Ernesto Rodríguez Chávez (coord.), *Extranjeros en México. Continuidades y aproximaciones*, México, Secretaría de Gobernación/CEM-INM/ DGE, pp. 21-49.

Rivera Sánchez, L. (2012), “Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo”, en Marina Ariza y Laura Velasco (coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México, IIS-UNAM/COLEF, pp. 455-494.

Gandini L. (2015), *¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid*, México, CRIM-UNAM.